

ENTREVISTA

JUAN CARLOS RUBIO

“Con mi teatro no deseo sentar cátedra, porque no tengo traumas que saldar”

Es uno de los autores de moda de la nueva dramaturgia española. El actor, director y dramaturgo cordobés Juan Carlos Rubio, ha obtenido con *Humo* un reconocimiento unánime que sólo ha venido a corroborar la solvencia de buena parte de sus anteriores trabajos, estrenados algunos de ellos en Estados Unidos, Puerto Rico o Perú, entre otros países. Desde el año 1992 comenzó a compaginar su trabajo de actor con la escritura de guiones televisivos (*Farmacia de Guardia*, *Pepa y Pepe*, *Colegio Mayor* o *A las once en casa*) con trabajos cinematográficos (*El calentito*) y como autor teatral. Su último texto sobre la intolerancia y la xenofobia, *Arizona*, acaba de estrenarse en Madrid, y próximamente se iniciará el rodaje de dos guiones suyos, *Retorno a Hamsala* y *Bon appetit*.

Rubio confiesa que en *Humo* intentó retratar el mundo de las apariencias en las que se entremezclan las verdades y las mentiras, y en el que, por desgracia, hemos perdido la fe. El drama, el humor y la ternura contenidos en el texto, son los elementos –unido por supuesto a la excelente interpretación de Mánver y Galiardo, a través de los que se llega al público. Sus protagonistas viven inmersos en la mentira, mientras desean escapar de ella. Se habla de desamor, de esperanza, de desengaños... porque el amor es como el humo, pero el tabaco es una simple excusa. Es básicamente un espectáculo de entretenimiento que invita al espectador a la reflexión.

Su actividad ha sido intensa en los últimos años. *Mi mayor lección como actor de teatro fue recorrer los teatros de toda España. Como actor ya cumplí un ciclo; compartí escenarios con gente muy importante, aunque todo acabó cuando descubrí el veneno de la escritura: me es más fácil, me satisface más. Lo de dirigir también ha sido algo puntual, y confieso que ha sido un lujo y un placer tener a los actores de Humo en mis manos y, a la vez, un reto el hecho de enfrentarme a dirigir mi propia obra. En definitiva, en mi carrera, interpretar o dirigir son anécdotas; donde básicamente quiero desarrollarme es como autor, ya sea en teatro, cine o televisión, pero escribiendo. Ha trabajado en tres películas: *Slam* y *Fin de curso*, de Miguel Martí; y en *El calentito*, de Chus Gutiérrez. Tres largometrajes diversos para distintas audiencias. A este país le hace mucho daño el concepto de cine de autor; está bien contar tus historias, pero creo que hay que contar historias que interesen a la audiencia. Parece que hay que pedir perdón por decir ciertas cosas: puedo hacer una obra como *Arizona* y tener una mención en el Premio Lope de Vega; puedo hacer *Las heridas del viento* y ser nominado en Nueva York al mejor drama del año, o puedo hacer una película de adolescentes y no pasa nada. No estoy obsesionado en contar siempre la misma historia; no tengo traumas que saldar.*

Está por un teatro actual, capaz de refrescar la escena española. *Tenía claro que lo que nunca quería como autor si llegaba a serlo, era aburrir al patio de butacas. Quiero entretener, y después, si es posible promover la reflexión alrededor de un asunto. Humo divierte y arroja a la vez ciertas preguntas al público sobre la condición humana. Los textos deben recoger los dilemas e inquietudes de los ciudadanos de hoy en día, dice el director de Humo. Para Rubio, es muy sano que los autores españoles contemporáneos podamos estrenar este tipo de obras con las que el público disfruta. Durante muchos años se ha dado la espalda a los autores de ahora, que empiezan a cobrar protagonismo en la última década. Dentro de varios años esta dramaturgia arrojará elementos de valor sobre las inquietudes y la realidad de este país, porque el teatro también metaboliza de alguna manera la pulsión doméstica de un determinado espacio. Yo nunca he pretendido sentar cátedra con mis textos, sólo expongo la vida de unos personajes sobre el escenario, que podría ser la de cualquiera de nosotros.*

*Humo surge amparado en la amistad que alimenta desde hace años con Juan Luis Galiardo, con el que trabajó en *Diez*, que escribió hace cinco años para el actor. Queríamos volver a colaborar y pensé en un vehículo para él, mezclado con las ganas que tenía de escribir sobre las verdades, las mentiras y la fe en la sociedad actual. En cuanto la leyó quiso estrenarla.*

